

PAZ CERCANA

Nota el calor en mi cuerpo y mi cabeza llena de pensamientos y obligaciones cuando llego a este lugar.

Camino y de pronto atravieso una pared invisible que me adentra en otro mundo, en otro espacio, en el que me noto poco a poco más ligera, más fresca, más ágil, más libre.

Percibo los olores de la tierra mientras paseo por sus caminos y veredas llenos de plantas y rocas negras que me hablan de los años pasados.

Los murmullos de los habitantes me dan su alegre bienvenida.

Estoy rodeada de altas figuras con sus rostros elevados, mirando al cielo, buscando el sol y el agua que los alimenta.

Abrazo tu largo tallo para escuchar tu sentir, tu sabiduría, tu paz.

Nota como mueves tus largos brazos como si quisieras volar, pero tus pies de largos dedos te sujetan a la tierra que te da su fuerza y su alimento para que tengas larga vida.

Sigo caminando sintiendo una enorme paz, y de pronto un fuerte sol me ciega. Voy saliendo a mi realidad.

Ya abandono la Fageda d'en Jordà.

Raquel Pacheco
9/6/2026